

Festival de Cine

Julieta Occchiuzzi y Mora Dychter

IG: @moradychter_ y @july_occhiuzzi

1º Festival de Cine de la Universidad de San Isidro

La Universidad de San Isidro celebró su primer Festival de Cine los días 10, 12 y 17 de septiembre, un evento que reunió a estudiantes, cineastas y amantes del séptimo arte en un ambiente propicio para la creatividad y el diálogo. Organizado por la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales y el Espacio Cultural Canoa, el festival tuvo como objetivo exponer las producciones audiovisuales de los estudiantes y fomentar un enriquecedor intercambio con cineastas profesionales del Conurbano Norte.



La jornada inaugural comenzó con la proyección del cortometraje “Perfecta”, creado por Juan Pablo Gaviola, alumno de la Licenciatura en Comunicación Social. La narrativa de esta obra nos sumerge en la vida de una joven de entre 14 y 15 años, quien enfrenta una intensa batalla interna entre sus pensamientos

y emociones, reflejando la confusión y complejidad de la adolescencia. Al finalizar, el público disfrutó del largometraje “Retrato de un amanecer”, una producción del colectivo Pitucos Cine, que invita a reflexionar sobre los sentimientos de una pareja que espera la llegada de su hijo.

Catalina Escalante, estudiante de primer año en la Licenciatura en Comunicación Social, compartió su motivación para asistir al festival. *“La materia de producción audiovisual me convocó inicialmente. Gracias a esta experiencia, tanto del festival como de la materia, pude salir de la clase y adquirir nuevos conceptos y vivencias fuera de las aulas. Es algo sumamente práctico y estimulante, especialmente al inicio de la carrera. Te motiva a seguir explorando”*, expresó con entusiasmo. Destacó también la diversidad de carreras presentes, lo que propició un espacio enriquecedor para el intercambio de ideas y experiencias.

“Lo que más me impactó fue la profundidad de las conversaciones posteriores a las proyecciones. Comprender la intención detrás de cada cortometraje me permitió ver más allá de la pantalla”, comentó Catalina. Se mostró especialmente intrigada por el hecho de que muchos actores también eran productores, incorporando sus propias vivencias en los personajes que interpretaron. *“Ambos filmes, aunque distintos, transmitían un mensaje similar, abordando temas mentales y las luchas internas que enfrentamos. Es un mismo sentimiento intenso, pero vivido a través de distintos momentos de la vida de cada uno”*, añadió.

Dentro del 2do día del festival, el 12 de septiembre, nos encontramos con otra propuesta, la cual tomó lugar en la tarde noche del jueves. Comenzando por dos documentales producidos por estudiantes de la universidad, los cuales fueron convocados mientras cursaban la materia “Teoría y Técnicas del Diseño Digital” coordinado por Victoria Ferrari, directora de la carrera de Comunicación Social.

La temática de ambos cortos tuvieron como puntapié inicial el vínculo de los hijos con sus padres.

El primer documental llamado “El Arte del Pintado” producido por Matías Loza, nos mostró un lado el cual muchos de nosotros desconocemos, que es el amor por la pintura. En este caso como bien dice el título, el arte de la pintura automotriz, que viene de generación en generación y que hoy en día es un rubro el cual con el pasar de los años se va perdiendo, debido a muchos factores, pero más que nada por la popularidad de otros tipos de oficio, los cuales no requieren la mano de obra. Matías nos muestra el lado más humilde y perfeccionista dentro del mundo de su padre y de su pasión por el pintado. De cómo él quiere que este arte no muera y siga latente con el pasar del tiempo.

Después tuvimos el segundo documental, un tanto diferente, pero abordado desde el amor también, llamado “Corazón de León” dirigido por Mora Dychter. Fueron tan solo 4 minutos, pero que sonaron eternos, y no por cansancio, sino por lo que nos hizo sentir. Mora se inspiró en el vínculo que tiene con su padre, en la mirada que tiene ella sobre él, en cómo es crecer junto a él y su percepción. El corto estuvo acompañado de videos archivo y con una música que quedó a la perfección con lo que narraba y pudo transmitir lo que ella siente, o eso creemos, que es el amor mutuo entre un padre y una hija. Hubo algunas lágrimas de emoción en el lugar, pero fue un momento de muchos sentimientos a flor de piel.

Y por último, compartimos la noche con Malena Vilariño, que presentó su película “De cerca nadie es normal” que aborda una temática la cual no es muy vista comúnmente y la que está bueno visibilizar. La misma toma lugar en Santa Fe, en un hospital psiquiátrico, y revela un encuentro cercano e íntimo con los pacientes del lugar. Se ven diferentes conversaciones, se viven diferentes momentos, las personas encargadas del lugar cuentan su experiencia trabajando allí, cómo lo viven, cómo se sienten, cómo se manifiestan. Están en un lugar tan delicado pero que a su vez es un refugio para algunos sin ser conscientes de eso. Al finalizar la proyección Malena nos contó un poco cómo fue su experiencia filmando esta película, desde su proceso personal, hasta cómo ella pensó la forma de acercarse a los pacientes, cuánto tiempo les llevó filmarlo y los obstáculos que tuvieron para poder “sacarlo a la luz”.



Luego de esto se generó un debate con las personas que se encontraban en la sala, ya que contamos con alumnos de diferentes carreras, tanto de Trabajo Social como de Derecho, y cada cual expuso su visión y sus inquietudes respecto a la salud mental y de qué forma hoy en día la misma es tratada o no tratada y de cómo también como sociedad visualizamos, o no somos conscientes de lo que viven otras personas por no tener registro de ello.

El festival culminó el 17 de septiembre con la presencia de Sol Bonelli, dramaturga y guionista de la serie “Se trata de nosotros”, que aborda la dura realidad de la trata de personas desde diversas perspectivas. Victoria Quiroga, estudiante de segundo año en la Licenciatura en Trabajo Social, destacó su colaboración con “Kawsay”, una asociación dedicada a la lucha contra la trata de personas. *“Nuestro objetivo es generar conocimiento y difundirlo”*, explicó.

Kawsay focaliza su atención en la sensibilización y capacitación. A través de talleres en escuelas, comunidades y grupos, busca crear conciencia sobre el drama de la trata y fomentar una respuesta activa en la sociedad. Además, la red se articula con otras organizaciones para “peticionar ante las autoridades”, un derecho destacado en la Constitución Nacional, para que cumplan con las obligaciones respecto al delito de trata.

El mensaje de Victoria reflejó una creciente conciencia sobre una problemática que, aunque pueda parecer lejana, está íntimamente ligada a nuestras

experiencias cotidianas: *“Hoy estoy más alerta ante todas las situaciones que ocurren. Es fundamental que problematizemos lo que está pasando y no lo tomemos a la ligera”*. También subrayó el peligro que representan los nuevos medios de comunicación como herramientas para la difusión de contenido íntimo, afirmando que *“no hay que ser nuestra propia opresión”* y que es crucial aprovechar estas plataformas para generar un cambio significativo, evitando caer en dinámicas perjudiciales.



El 1º Festival de Cine de la Universidad de San Isidro se consolidó no solo como un espacio para mostrar producciones, sino también como un catalizador de conversaciones profundas sobre la realidad que nos rodea. Y el hecho de que en los tres días del festival se hayan generado debates, muestra la necesidad por querer tener una voz y una opinión hacia los temas sociales que nos atraviesan y que los mismos sean tratados por futuros licenciados y profesionales. Al concluir el evento, quedó claro que el cine tiene el poder de conectar experiencias y sensibilizar a las audiencias sobre temas cruciales. Este

festival marca el inicio de una nueva etapa en la vida cultural de la universidad, donde la creatividad y el compromiso social se entrelazan para construir un futuro más consciente y solidario.